

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DELEGACION DE EDUCACION

LINEAS
DE
ACTUACION MUNICIPAL
EN MATERIA DE
POLITICA EDUCATIVA



ARTES GRAFICAS MUNICIPALES
Año 1979

FM3201

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DELEGACION DE EDUCACION

LINEAS
DE
ACTUACION MUNICIPAL
EN MATERIA DE
POLITICA EDUCATIVA



ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

Año 1979

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DELEGACION DE EDUCACION

LÍNEAS
DE
ACTUACION MUNICIPAL
EN MATERIA DE
POLITICA EDUCATIVA



AYUNTAMIENTO DE MADRID
AÑO 1979

Depósito legal: M. 31.990 - 1979.

INTRODUCCION

Con la presentación de las líneas de actuación municipal en materia de política educativa, la Delegación de Educación desea dar a conocer al pueblo de Madrid los objetivos que se ha señalado en el marco de su competencia, consciente de las limitaciones legales que condicionan su actuación, pero con la esperanza, también, de que la autonomía de los Municipios, garantizada por el artículo 140 de la Constitución, sea pronto una realidad que se traduzca en un trasvase de funciones y recursos de la Administración Central a la local.

La situación escolar en Madrid es enormemente compleja, con grandes problemas, en algunos casos de difícil, pero necesaria solución. Para ello partimos de unas premisas básicas consistentes principalmente en aprovechar lo existente e intentar mejorarlo, considerando que en un programa democrático la enseñanza debe ser una preocupación central para la sociedad y su gobierno. Para que los ciudadanos puedan participar de lleno en la vida democrática, necesitan un nivel máximo de instrucción y formación.

Todos los sectores implicados, de acuerdo con la Constitución y las Leyes, deben participar activamente en la mejora y progreso de los centros educativos y del aprovechamiento integral de sus instalaciones para el mejor servicio de la comunidad escolar. La escuela pública tendrá por objeto el desarrollo máximo del niño y de la ciudad misma, en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.

Después de estas consideraciones previas, pasamos a exponer la actuación de esta Delegación de Educación en cada una de las etapas educativas y en el campo de influencia de la misma.

INTRODUCCION

Con la presentación de las líneas de actuación municipal en materia de política educativa, la Delegación de Educación desea dar a conocer al pueblo de Madrid los objetivos que se ha señalado en el marco de su competencia, consciente de las limitaciones legales que condicionan su actuación, pero con la esperanza, también, de que la autonomía de los Municipios, garantizada por el artículo 140 de la Constitución, sea pronto una realidad que se traduzca en un trasvase de funciones y recursos de la Administración Central a la local.

La situación escolar en Madrid es enormemente compleja, con grandes problemas, en algunos casos de difícil, pero necesaria solución. Para ello partimos de unas premisas básicas: conocer los principales problemas que existen e intentar resolverlos, considerando que en un programa democrático la educación debe ser una preocupación central para la sociedad y su gobierno. Para que los ciudadanos puedan participar de lleno en la vida democrática, necesitan un nivel mínimo de instrucción y formación.

Todos los sectores implicados, de acuerdo con la Constitución y las Leyes, deben participar activamente en la mejora y progreso de los centros educativos y del aprovechamiento integral de sus instalaciones para el mejor servicio de la comunidad. La escuela pública tendrá por objeto el desarrollo pleno del niño y de la ciudad misma, en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.

Después de estas consideraciones previas, venimos a exponer la actuación de esta Delegación de Educación en cada una de las etapas educativas y en el campo de influencia de la misma.

I. LA ETAPA PRE-ESCOLAR

La responsabilidad estricta del Ayuntamiento en materia escolar se limita a la etapa obligatoria, que actualmente cubre la edad de seis a catorce años. Sin embargo, tanto desde el punto de vista pedagógico y psicológico como desde el punto de vista social, habrá que plantear la necesidad de anticipar este período de años. Y eso, principalmente, porque para el niño, la importancia de la etapa pre-escolar, es decir, la que comprende las edades de cuatro y cinco años, tiene una importancia real en el aprovechamiento de la etapa escolar posterior. Las actividades pre-escolares preparan al niño para el proceso escolar en que va a participar desde su entrada en la E. G. B.

Esta preparación tiene múltiples facetas, desde el control motor hasta el comportamiento social, desde el estímulo de sus percepciones e imaginación hasta los principios de autodisciplina, que confluyen todos en poner al niño en situación óptima para entrar en la etapa escolar. Si aceptamos el concepto de una enseñanza igualitaria, instrumento de superación de las desigualdades económicas, sociales y culturales, desde donde parten los alumnos, es preciso plantear la extensión de estas actividades pre-escolares como elemento esencial de la democratización de la enseñanza. Las opciones futuras de cada alumno dependerán, en gran medida, de sus experiencias infantiles. De aquí que podamos afirmar que, dentro del contexto del sistema escolar, la posibilidad de acceder o no a centros de pre-escolar condiciona en gran medida toda la posterior trayectoria del niño/alumno.

Por tanto, esta etapa de tanta importancia debería ser motivo de una atención especial por parte de la Administración, y, por ello, el Ayuntamiento de Madrid propone asumir su parcela de

esta responsabilidad, con la creación de centros de pre-escolar, solicitando la colaboración del Ministerio de Educación en esta empresa.

Las condiciones peculiares de esta etapa exigen unos elementos concretos, como son:

a) Que los centros sean numerosos y bien distribuidos por los barrios para poder acoger a la población infantil y facilitar su acceso, evitando grandes desplazamientos.

b) Que las características de los centros faciliten la inserción de los niños de este nivel (es decir, centros pequeños con aspecto alegre y acogedor) en una experiencia social nueva; y

c) Que la creación de un centro específico para la actividad pre-escolar resalta su propio contenido, diferenciándolo de los centros de E. G. B. con su contenido escolar propio.

Como aspecto positivo que avala nuestra propuesta, podemos decir que las exigencias menores en cuanto a espacios de terreno de este tipo de centros, hará más factible su realización dentro de los distritos del Municipio de Madrid.

Objetivos:

A corto plazo.

1. La entrada en funcionamiento en el próximo curso escolar de cuarenta y ocho unidades de pre-escolar, que supone 1.440 nuevos puestos escolares.

2. Agilizar las construcciones previstas en el acuerdo del Ministerio de Educación-Ayuntamiento, de 19 de abril de 1978, que supone la creación de 1.600 puestos de pre-escolar.

A medio plazo.

Estudiar con la Gerencia Municipal de Urbanismo los planes parciales de cada zona que clasifiquen todos los solares que permitan la creación de centros de pre-escolar para tratar de absorber el déficit existente, que supondría la creación en los próximos

cuatro años de 30.000 nuevos puestos escolares. Para ello sería necesario que en los presupuestos generales del Estado se previese la financiación adecuada, aunque en la actualidad no está considerada dicha etapa como enseñanza obligatoria y gratuita.

II. EDUCACION BASICA

1. *La educación, derecho de todos los ciudadanos.*

a) Los poderes públicos contribuirán a asegurar el acceso de todos a la educación, con absoluta prioridad del nivel básico, que es actualmente el obligatorio.

b) Corresponde al Estado determinar la política educativa en todos sus niveles y modalidades, y la programación y realización en función de las necesidades y recursos disponibles; y

c) Se reconoce a las entidades públicas y privadas y a los particulares el derecho a la creación de centros docentes, dentro del respeto a los principios constitucionales.

2. *Colaboración municipal en la prestación del servicio de E. G. B. Normativa legal.*

a) La colaboración entre el Estado y el Municipio y las relaciones en que se concretan, en lo que a Educación General Básica se refiere, están contenidas, entre otras, en las siguientes disposiciones: Ley de Educación Primaria, texto refundido, aprobado por Decreto 193/1967, de 2 de febrero; Ley de Construcciones Escolares de 22 de diciembre de 1953, modificada por Ley 86/1964, de 16 de diciembre; Decreto de la Presidencia del Gobierno 2.324 de 1974, de 8 de agosto, y Orden de la misma Presidencia de 21 de mayo de 1975. Por lo que al Ayuntamiento de Madrid se refiere, y en el campo de las construcciones escolares, se aplica el Convenio suscrito con el Estado, aprobado por Decreto de 18 de enero de 1957; y

b) El núcleo principal de obligaciones municipales en materia de E. G. B., contenidas en la normativa vigente, está referido al personal subalterno de los colegios y al mantenimiento de los edificios escolares.

3. *Programación.*

a) En el Convenio de 18 de enero de 1957 la programación habría de hacerse conjuntamente por el Ministerio de Educación y el Ayuntamiento; y

b) En el Decreto 2.324/1974 y Orden de 21 de mayo de 1975 la responsabilidad de la programación corresponde a la Comisión Provincial de Construcciones Escolares y Escolarización, si bien no se tiene conocimiento por parte del Ayuntamiento de que esta Comisión haya preparado programación alguna.

4. *Solares.*

La aportación de éstos corresponde en todo caso al Municipio (artículos 52 de la Ley de Educación Primaria, 1 y 17 de la Ley de Construcciones Escolares y 2 del Convenio).

5. *Construcción de edificios. Costes.*

a) En el Convenio de 18 de enero de 1957, con las modificaciones introducidas en el mismo por Ley 86/1964, el coste de la construcción se distribuye en la forma siguiente: 80 por 100, Estado; 20 por 100, Ayuntamiento; y

b) En el Decreto 2.324/1974 y Orden de 21 de mayo de 1975 se establece que la subvención ministerial puede llegar al 100 por 100 del coste total de construcción, sin perjuicio de las que en cada Convenio en concreto puedan acordarse sobre las aportaciones de las Corporaciones locales.

6. *Titularidad dominical de los edificios.*

De acuerdo con lo establecido en los artículos 51 de la Ley de Educación Primaria, 23 de la Ley de Construcciones Esco-

lares y 7 del Convenio, la titularidad dominical de los edificios escolares corresponde al Ayuntamiento, con independencia del sistema que se haya seguido en su financiación.

Dificultades del sistema actual.

La experiencia de los últimos años nos hace pesimistas en cuanto a la viabilidad práctica del Convenio de 18 de enero de 1957, que resulta gravemente lesivo para los intereses municipales, y pensamos que es absolutamente indispensable sustituirlo por otro que evite los inconvenientes de la disparidad de normas, falta de coordinación entre los responsables de la programación y el Ayuntamiento, etc.

Por todo lo expuesto, estimamos que los objetivos deben ser los siguientes:

A corto plazo.

a) Dinamizar el acuerdo de 19 de abril de 1978 que permite la puesta en funcionamiento en el año 1980 de 17.120 nuevos puestos de E. G. B.

b) Determinación de las necesidades existentes en los centros en funcionamiento por lo que se refiere a las reparaciones, ampliaciones y mejoras, exigiendo al Ministerio la liquidación de la deuda existente con el Ayuntamiento.

c) Lograr una mayor participación en el presupuesto general de gastos del Ayuntamiento respecto a las cantidades consignadas para conservación y reparación de centros.

d) Estudio urgente, por distritos y barrios, de las plazas existentes para realizar una programación adecuada en colaboración con el Ministerio de Educación.

e) Estudio con la Gerencia Municipal de Urbanismo de todos y cada uno de los planes parciales existentes, haciendo una clasificación de las zonas de reserva escolar.

f) Aprobación de un presupuesto extraordinario que permita resolver la escolarización en los barrios más necesitados de puestos escolares; y

g) Utilización óptima de los recursos existentes, especialmente flexibilizando el sistema de construcciones con vistas a posibilitar ampliaciones sucesivas y la polivalencia en su uso y destino.

A medio plazo.

a) Negociación con el Ministerio de un nuevo Convenio en el marco señalado por el Decreto 2.324/1974 de la Presidencia del Gobierno y Orden de la misma Presidencia de 21 de mayo de 1975; y

b) Programación con el Ministerio de Educación para la creación de nuevos puestos escolares que permitan absorber la población escolar de aquellos barrios de mayor crecimiento demográfico y la escolarización adecuada de los niños mal escolarizados. En este sentido se hará un censo de alumnado, teniendo en cuenta aquellos centros sin el ciclo completo de ocho unidades de E. G. B., aquéllos que carecen de instalaciones para actividades complementarias o recreativas, los que tienen un exceso de alumnado o que no reúnen las necesarias condiciones higiénico-pedagógicas.

III. EDUCACION ESPECIAL

La población total de subnormales y deficientes físicos viene a suponer un 1,5 por 100 sobre la población total, y la escolar (hasta diecisiete años) es de un 33 por 100 de la total de deficientes.

Aplicando este porcentaje nos resulta una población en edad escolar de 16.589. El número de unidades actualmente existentes supone que hay 9.825 puestos de Educación Especial (6.630 estatales y 3.195 no estatales). Teniendo en cuenta la población antedicha, haremos resaltar un déficit de 6.764 puestos.

Objetivos:

A corto plazo.

a) Urgir al Ministerio de Educación la construcción de los centros de educación especial ya previstos en los solares que se pusieron a su disposición.

b) Instar al Ministerio de Educación para la creación de departamentos de educación especial dentro de los colegios nacionales de E. G. B. que permitan el tratamiento adecuado de aquellos niños con dificultades en el estudio, es decir, deficientes leves, a fin de posibilitar su recuperación y reinserción en los ciclos normales de E. G. B., tal como se prevé en el proyecto de plan nacional de Educación Especial sometido a las Cortes; y

c) Solicitar del Ministerio de Educación el cumplimiento del artículo 50 de la Ley General de Educación en cuanto al establecimiento de servicios medido-escolares y de orientación educativa y profesional.

A medio plazo.

a) Localización de zonas de reserva escolar en colaboración con la Gerencia Municipal de Urbanismo con objeto de ofrecer nuevos solares al Instituto Nacional de Educación Especial que permitan absorber el déficit existente de población escolar necesitada de educación especial; y

b) Construcción de pretalleres y talleres, en colaboración con el Ministerio de Educación, destinados a la adaptación laboral de estos deficientes y, muy especialmente, a la creación de un centro piloto experimental de formación profesional de jardinería y horticultura.

IV. B. U. P. y F. P.

Así como está meridianamente claro que el Ayuntamiento está obligado por Ley a aportar terrenos para la construcción de edi-

ficios escolares de E. G. B., no conocemos disposición alguna que imponga una obligación paralela en cuanto a edificios destinados a B. U. P. y F. P.

No obstante, nada impide que el Ayuntamiento, dentro de las competencias a que se refiere el apartado f) del artículo 101 de la Ley de Régimen Local, decida voluntariamente colaborar con el Estado en la dotación de centros docentes de B. U. P. y F. P. En este sentido merece destacarse la programación de centros de este nivel incluida en el acuerdo suscrito por este Ayuntamiento con el Ministerio de Educación el 19 de abril de 1978, por el que se crearán durante los años 1979 y 1980 12.800 puestos de B. U. P. y 8.160 de F. P.

Objetivos a corto y medio plazo.

a) Estudiar las necesidades existentes en cada distrito para tener un alcance real de las mismas.

b) Cesión al Ministerio, en aquellos casos que sea posible, de solares para la construcción de centros de B. U. P. y F. P.; y

c) Estudiar con el Ministerio de Educación la posibilidad en algunos casos de que, de forma provisional, la totalidad o parte de algunos centros de E. G. B. puedan ser destinados a B. U. P., contribuyendo a paliar la carencia de puestos de este nivel, mediante siempre las pertinentes compensaciones.

V. EDUCACION DE ADULTOS

Entendemos que el nivel básico de educación comprende no solo a los niños de seis a catorce años, sino también a aquellos adultos que no han adquirido dicho nivel. Igualmente debe ser una preocupación fundamental de este Ayuntamiento la problemática de la educación permanente de los adultos más allá del nivel obligatorio. Para ello el Ayuntamiento deberá esforzarse para localizar y adquirir locales que pudiesen convertirse en cen-

tros adecuados para este tipo de enseñanza sin menoscabo de utilización, cuando sea posible, de los colegios nacionales en horas en que no se imparte enseñanza a los niños.

En todo caso, la educación de adultos a nivel de formación básica tendrá carácter prioritario sobre los restantes niveles.

VI. INSTITUCIONES EDUCATIVAS MUNICIPALES

Las instituciones educativas propiamente municipales son los Internados Municipales (Colegio de San Ildefonso, Colegio de Nuestra Señora de la Paloma e Internado Palacio Valdés), el Instituto Municipal de Educación y la Escuela Madrileña de Cerámica de la Moncloa.

Es necesario realizar una evaluación de cada uno de estos centros en cuanto a sus objetivos, estructura organizativa, profesorado y medios, así como de su rendimiento en el orden académico y en el servicio a la comunidad.

Las actuaciones concretas en cada una de estas instituciones que esta Delegación se propone acometer son las siguientes:

1. *Internados Municipales.*

a) Creación de una Junta de Internados que, con criterios objetivos, asumiese la procedencia de la admisión de las solicitudes presentadas.

b) Creación de un Gabinete de Psicología que estudiase la problemática de estos niños, mantuviese un contacto directo con las familias y orientarlos hacia una inserción realista en la sociedad.

c) Estudio económico de costes de mantenimiento de estos centros; y

d) Supresión de las Colonias de Verano específicas para estos niños, e integración en las Colonias generales existentes

para toda clase de escolares, con objeto de no agudizar negativamente su sentido de diferenciación respecto al resto de la población infantil.

2. *Instituto Municipal de Educación.*

Reorganización en profundidad de este centro, de tal forma que llegue a ser un verdadero órgano de diagnóstico y apoyo a los centros de educación especial dependientes de la Junta Municipal de Promoción Educativa, así como promotor de cursillos de especialización del profesorado, centro de estudios y fomento y desarrollo de toda clase de actividades relacionadas con la Educación Especial.

3. *Escuela Madrileña de Cerámica de la Moncloa.*

La importancia de esta institución resalta por el hecho de que solo existen dos escuelas de este tipo en España.

Se plantean como necesidades más inmediatas la continuación de las obras de ampliación, instalación de nuevos laboratorios y, en general, adecuación de su estructura a la nueva legislación de este tipo de enseñanzas.

VII. COMEDORES ESCOLARES

La instalación de comedores escolares es costosísima. Sin embargo, nos encontramos con que la inversión se ha efectuado y, en un tanto por ciento muy elevado, permanecen cerrados. A pesar de ser una instalación complementaria del centro, en una serie de barrios, por sus características socio-económicas, son instalaciones imprescindibles.

Objetivos:

a) Instar al Ministerio de Educación para que los comedores escolares se pongan todos en funcionamiento, actualizándose la normativa vigente y dotándoles de los necesarios medios tanto personales como materiales; y

b) Intensificar por parte del Ayuntamiento la política de ayudas de comedor, sobre todo en aquellos barrios más necesitados.

VIII. UTILIZACION INTEGRAL DE LOS COLEGIOS

En la línea expuesta de aprovechar lo existente en lo que a equipamientos educativos se refiere —y extendiéndolo al conjunto de los equipamientos de que el Ayuntamiento dispone—, es preciso que hagamos un esfuerzo por desarrollar la imaginación y ver la utilidad que los colegios nacionales pueden prestar al conjunto de los madrileños fuera de las horas lectivas.

A partir de las cinco de la tarde de los días laborables, así como los días enteros no lectivos, son las horas en que los ciudadanos pueden realizar las actividades recreativas, culturales o deportivas que más le atraen, o bien cubrir los estudios primarios aquellos adultos que no tuvieron en su infancia la oportunidad de realizarlos. Al Ayuntamiento le resultaría de un gran coste equipar con nuevos edificios estas necesidades que los madrileños reivindican cada vez con más urgencia. Independientemente de que una serie de centros de estas características deban realizarse, creemos que, en bastante buena medida, los colegios nacionales pueden dar respuesta a estas necesidades ofreciendo sus instalaciones que estén en condiciones o adecuándolas con las mejoras precisas, lo que siempre se haría con unos costes infinitamente menores que los propios de una nueva instalación.

El aprovechamiento integral de las instalaciones docentes públicas se organizará de acuerdo con el siguiente orden de preferencias:

Primero. Actividades complementarias programadas por la propia comunidad escolar, es decir, profesores, padres y, en su caso, alumnos, a ser posible de acuerdo con la oferta de servicios culturales hecha por el propio Ayuntamiento, y centrada principalmente en la mejor formación de los alumnos, sin perjuicio de su proyección cultural en el conjunto de la ciudad.

Segundo. Actividades de la Asociación de Padres de Alumnos del respectivo colegio de acuerdo con la dirección del mismo y según lo dispuesto en el Reglamento de Centros; y

Tercero. Actividades sociales y culturales de la comunidad vecinal. A este fin, sin perjuicio de las competencias de la Administración del Estado y las de la dirección del centro, el Ayuntamiento adoptará la normativa que garantice la prioridad de la función docente del centro y su misión educativa en la ciudad, la seguridad de las personas y la de las instalaciones utilizadas al efecto.

Resulta evidente que, para la mejor realización de lo anteriormente expuesto, la Delegación de Educación debería colaborar muy estrechamente con la Delegación de Cultura, para que, así, los recursos de una y otra sean aprovechados al máximo rendimiento y, siempre, en coordinación perfecta con las Juntas de distrito, que tienen mayor capacidad para conocer más de cerca las necesidades que, en este sentido, tiene cada uno de los barrios de Madrid.

IX. MADRID PARA LOS NIÑOS

Igual que los colegios deben abrir sus puertas solidariamente a los madrileños para la realización de actividades culturales, artísticas, deportivas, etc., los madrileños hemos de abrir las puertas de Madrid a los niños. Debemos enseñarles lo que es Madrid.

La Educación General Básica que los niños terminan a los catorce años no les enseña cómo es su ciudad, y es preciso que igual que han aprendido diversas materias, más o menos vinculadas a sus necesidades de conocimientos, sepan cómo es y cómo funciona su ciudad.

El Ayuntamiento de Madrid debe poner los medios para que el máximo posible de colegiales de sus centros conozcan los Museos y los jardines de su ciudad, su historia y sus barrios, sus formas de abastecimiento y de descarga, qué es lo que produce para abastecer a otras zonas y qué es lo que recibe, cómo

se comunica internamente y externamente. Y todo ello han de verlo en vivo.

Organizar adecuadamente visitas que vayan desde el Madrid de los Austrias hasta los mercados centrales, desde el Prado al aeropuerto de Barajas, y que vean cómo funciona y cómo es la ciudad es algo absolutamente necesario para la formación integral de un ciudadano.

Para ello, la coordinación con las diversas Delegaciones que faciliten ese conocimiento de Madrid es imprescindible. Como lo sería un convenio positivo con la Delegación de Circulación y Transportes y la Empresa Municipal de Transportes para utilización de sus vehículos en horas y días adecuados.

X. LAS FORMAS DE PARTICIPACION EN LA APLICACION DEL PROGRAMA

La dura problemática que Madrid tiene en materia educativa exige que los ciudadanos más directamente afectados tengan unos cauces de participación concreta en las propuestas de soluciones y en la aplicación de las mismas.

Por lo que se refiere al nivel obligatorio, la E. G. B. y la educación pre-escolar y especial en las que esta Delegación cree que el Ayuntamiento ha de dar un fuerte impulso, es preciso que se fomente la creación de Asociaciones de Padres de Alumnos, como indica la Ley General de Educación en su artículo 5.º, en cada uno de los centros, y que se facilite su actividad. Cada Asociación de Padres de Alumnos debería tener una oficina adecuada en el centro y todo tipo de facilidades para desarrollar sus actividades, desde disponer del salón de actos o de un aula para sus reuniones como el de disponer de la libre entrada y salida del colegio en las horas que precisen para su trabajo, bien de acuerdo con el conserje, bien disponiendo de la llave del colegio.

Es preciso que sea una realidad la participación de las A. P. A. S. en el Consejo Asesor de los Centros, de acuerdo con su regulación legal vigente.

Como las necesidades de mejoras en los centros ya existentes, así como las necesidades de edificación de nuevos colegios es, en diverso grado, una realidad en cada uno de los barrios de Madrid —y dado que la satisfacción de estas necesidades va a precisar, necesariamente, de un proceso gradual—, creemos que sería necesario la creación en cada Junta de distrito de una Comisión de Educación que coordinase a los representantes de los padres de los alumnos y del profesorado para estudiar la problemática del distrito y priorizase la urgencia de las distintas soluciones. Problemática y estudio de prioridades que, a su vez, serían coordinadas a través de las Juntas de distrito por esta Delegación para todo Madrid.

Esta descentralización del estudio de solución de los problemas hacia las Comisiones de Educación de distrito no es óbice para que existan tanto coordinadoras de A. P. A. S. en diversos barrios, y de hecho ya existen, como para que jueguen su papel las Federaciones a más amplio nivel. Al contrario, esta Delegación opina que todo lo que vaya en la línea de coordinarse para transmitirse experiencias y para actuar solidariamente siempre irá a favor de dar mejores soluciones a los problemas que la educación tiene planteada.

XI. NOTAS COMPLEMENTARIAS

Junto al programa de actuación enunciado, creemos que el Ayuntamiento debe tener competencias, en materia de educación, sobre una serie de aspectos en los que hoy no puede intervenir e, igualmente, hacerse portavoz de una serie de necesidades colegiales que observamos como de gran importancia. A continuación exponemos dichas cuestiones:

CENTROS PRIVADOS DE E. G. B.

1. Reivindicar la participación del Ayuntamiento en la concesión y control de subvenciones a los centros privados.

2. Investigar la situación de los centros privados, ya que afectan a la planificación global y, en caso de clausura, instar al Ministerio de Educación para que intervenga, buscando soluciones o fórmulas que impidan la pérdida de puestos escolares y docentes; y

3. Instar de la Gerencia Municipal de Urbanismo la calificación como zona escolar de aquellos solares en los que estén ubicados centros de E. G. B., tanto estatales como privados, cuando las necesidades escolares lo requieran, sin menoscabo de las compensaciones pertinentes, todo ello desde un punto de vista de utilidad pública y de necesidad social.

ACTUACION ANTE EL MINISTERIO DE EDUCACION EN LA ESTRUCTURACION ADECUADA DE LOS CENTROS

1. Instar del Ministerio de Educación la dotación del correspondiente personal administrativo en los centros, descargando de esta función a los directores y evitando que se conviertan, a pesar de ellos, en burócratas y no en pedagogos.

2. Instar del Ministerio de Educación el funcionamiento efectivo de la Inspección Médico Escolar.

3. Solicitar del Ministerio de Educación la creación de Gabinetes zonales de Orientación Pedagógica, con objeto de lograr tener una ficha individualizada en el aspecto psicológico y pedagógico de cada uno de los escolares.

4. Dotar a cada centro de los profesores de Educación Física necesarios para el desarrollo de estas actividades; y

5. La creación de un cuerpo de celadoras que descargue al profesorado de E. G. B. de aquellas obligaciones que no son propias del mismo en detrimento de su nivel pedagógico.

